





itinerante, termina trabajando como telonera en un circo de los EE.UU.

El film suma drama, romance, leyenda, farsa, viajes y aventuras. El guión se inspira en hechos recientes del mundo de Hollywood, como los amores tumultuosos de Zsa Zsa Gabor, los romances efímeros de Elizabeth Taylor o las depresiones de Judy Garland. Adapta una novela inédita todavía, que se publicará años más tarde, basada libremente en hechos reales y en un personaje eminentemente romántico, real pero mitificado y rodeado de leyendas. A Laurent, autor de la novela, no le interesa la historia, sino la literatura, y la comunicación de ideas y emociones. Algo parecido le ocurre a Ophüls, a quien interesa sobre todo la creación de un espectáculo visualmente admirable, crítico, de reflexión y denuncia, centrado en algunos de sus temas preferidos, como el protagonismo de la mujer, su condición histórica de objeto de placer para el hombre, su realidad de víctima de un machismo que le cierra los caminos de la felicidad, etc. Como en otros films ("El placer"), rinde testimonio de admiración a la figura simbólica de Venus (retrato al óleo).

El realizador construye un relato que se separa en gran medida del tiempo y del espacio y que se presenta rodeado de una atmósfera onírica e irreal. Contribuyen en este sentido el alejamiento del público, que se intuye pero no se

ve; el movimiento reiterado de elementos del decorado (lámparas salomónicas) y de los actores en pista; los juegos de luces y los cambios del color; la yuxtaposición de de travellings y flashbacks; la fragmentación del espacio escénico con taburetes, cortinas, pilares, etc.; el movimiento de la cámara que se desliza, vuela, asciende, baja, avanza y retrocede; la extraña sensación que se desprende del diálogo imposible entre las preguntas del público y las respuestas de la protagonista; el estatismo de la misma y la propuesta inverosímil de desvelar la experiencia propia ante un público ansioso de noticias escandalosas y morbosas; la utilización del vértigo y de la sensación de vacío, etc.

La ambientación espléndidamente barroca se da acompañada de números de coreografía circense que subrayan la saturación de elementos ornamentales. Como de costumbre, tras la apariencia de barroquismo, se oculta el espíritu riguroso, equilibrado y armónico de Ophüls, preocupado por explorar la naturaleza humana, el deseo, el afán de éxito, la resignación, etc. El estilo narrativo está impregnado de la sutileza, elegancia y distinción, que caracterizan al autor.

Son escenas memorables el baile de Lola en el ballet de la Ópera de Paris, el encuentro con Liszt, la relación con Luis I de Baviera, el rasgado del escote, la revolución bávara de 1848, la secuencia final abierta y ambigua y otras. Como

mujer fatal provoca desórdenes públicos, una revolución, pone en peligro una monarquía, causa la abdicación de un rey. Es admirada, deseada, utilizada, abandonada, desterrada y humillada.

La banda sonora, de Georges Auric ("Rififi", Dassin, 1955), ofrece marchas circenses ("The Circus"), composiciones de ballet, tres vals (Vals de bienvenida, Vals de despedida I y Vals de despedida II) y cortes descriptivos ("Revolution in Munich"). Es magnífico el corte "Fandango". Añade un breve corte al piano de Liszt. La fotografía, de Christian Matras ("El placer"), en color (Eastmancolor) y Scope, compone una visualidad fascinante y espléndida, saturada de color y movimiento. Reivindicada por los críticos de la "nouvelle vague" como obra maestra, es objeto de homenaje en "Lola" (Demy, 1961). Restaurada por la Cinemateca Francesa, se reestrena (2008) en Cannes, con su integridad inicial y en todo su esplendor.

**LaHiguera.net**

<https://www.lahiguera.net/cinemanía/pelicula/5160/comentario.php>

Propera pel·lícula:  
Nu aştepta prea mult de la  
sfârşitul lumii  
No esperes demasiado del  
fin del mundo  
**13 de març 2025**